

ANÁLISIS ECONÓMICO

Con el alba llega la oscuridad

Fritz Du Bois



En la semana en que finalmente se jubiló Fidel Castro, uno de los dictadores que más daño causó a nuestra región al intentar expandir su poder exportando su revolución, la mano de Hugo Chávez, quien está desesperado por ser su sucesor en la agitación, estuvo presente en los paros y desmanes que convulsionaron a nuestra nación. Hace algunas semanas El Comercio detalló cómo Puno es una coladera para la infiltración de grupos extremistas, con financiamiento bolivariano, provenientes de la otra orilla del lago. Ahora los líderes de la irracional necesidad que se ha apode-

rado de los cusqueños, que están matando la gallina de los huevos de oro del turismo, son a su vez representantes del ALBA en esa ciudad.

Era predecible que quien tiene la costumbre de agradecerles a los anfitriones de las cumbres a las que asiste organizando conflictivas e indeseables cumbres paralelas en las cuales invita a cualquiera, siempre que sea antisistema, no iba permitir que se lleven a cabo cumbres con la Unión Europea y el APEC sin tratar de interferir. Por ello, la oportunidad de los paros coordinados para coincidir con la primera reunión del APEC no ha sido casual y el Gobierno se les debió adelantar.

Lamentablemente, lo que queda cada día más en evidencia es la incapacidad gubernamen-



tal. No parece existir un sistema de inteligencia, la Cancillería no quiere hacerse problemas y pide pruebas contra el ALBA antes de empezar a actuar (en otros países

sería al revés, al ALBA se le exigiría garantías de probidad antes de dejarlo operar) y la unidad de prevención de conflictos se entera de la existencia de ellos al ex-

plotar. De otro lado, las semillas de insatisfacción que facilitan la labor del agitador, causadas por la ineficiencia burocrática y la falta de infraestructura, siguen germinando, ya que el Gobierno poco o nada ha hecho para mejorar el gasto social, reformar el Estado o para concesionar. Incluso, si uno dice en el MEF la palabra 'concesión' aparecen crucifijos de plata y ajos como si hubieran visto una aparición. Es claro que para curar el trauma de la Interoceánica se va a requerir de terapia.

Asimismo, esta falta de respuesta gubernamental se da ante la cantaleta empresarial de tratar de imponer control al capital para lograr un tipo de cambio artificial y poder de alguna manera regresar a la sustitución de importación o algo similar. Ojalá no cometan ese grave error, basta ver la desaprobación presidencial causada por el temor a 4% de inflación para darse cuenta que tanto la población como la

inversión tienen muy presente los fantasmas de la anterior gestión, de los cuales junto al de la hiperinflación camina de la mano el de la confiscación. La respuesta se da bajando costos en el comercio exterior, para mejorar la competitividad, reduciendo aranceles, ampliando la oferta de fletes y facilitando toda la tramitación.

Sin embargo, ha sido alarmante escuchar al segundo de Sunat plantear que es una exageración decir que el puerto de Callao es caro o está mal. Si el encargado de la aduana no cree que hay un problema—a diferencia de todos los que viven y sufren con ella—obviamente no está ni siquiera pensando en una solución por lo que la reducción de costos sería solo una ilusión. Por ello, si los que dirigen el Estado no retornan pronto al mundo real perderemos el prometedor amanecer que tenemos y corremos el riesgo de reemplazarlo por el alba que mantiene desde hace 49 años a Cuba en la oscuridad. ■

LA SEMANA QUE PASÓ

Injusticia deportiva

Pedro Ortiz Bisso



Solo cuando se enteró de que acababa de ser sancionado con la pérdida de dos puntos en la tabla de posiciones del Torneo Apertura—es decir, el último viernes—, Sport Boys canceló una deuda de ocho mil dólares que había contraído en el 2006 con su entrenador de ese entonces. Que un club de la tradición y arraigo del cuadro chalaco no pueda asumir un monto de ese tamaño, explica qué tan honda es la crisis que soporta la mayoría de instituciones futbolísticas del país.

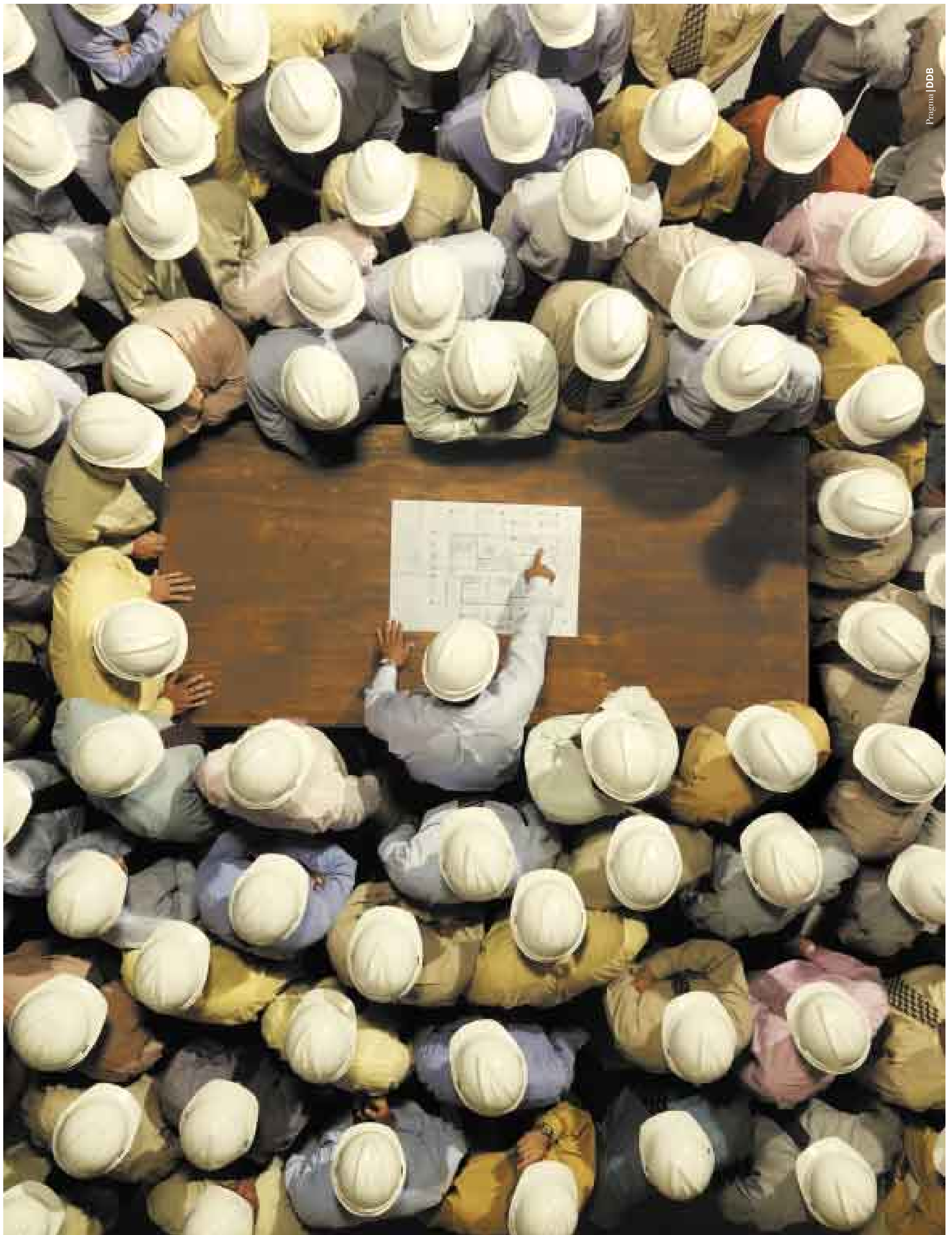
Sin embargo, no es ese el motivo principal de esta columna, sino la lentitud del órgano jurisdiccional—en este caso la Cámara de Resolución y Disputas de la Federación Peruana de Fútbol—para emitir una sanción. Ciertamente es que el fallo se conoció en setiembre del año pasado y Boys se negó a responder los sucesivos requerimientos que se le hicieron, pero no hay razón para que asuntos tan importantes demoren tanto. La justicia deja de serlo cuando tarda porque genera dudas y pierde credibilidad.

Existen dos casos emblemáticos que pese al tiempo transcurrido continúan sin ser resueltos: la supuesta juerga de los seleccionados tras el partido por las eliminatorias ante Brasil y la contratación presuntamente irregular del mediocampista colombiano Johnnier Montaña por el club Alianza Lima.

El partido con el once de Kaká se jugó a finales de noviembre del año pasado y las primeras denuncias se conocieron pocos días después. Cuatro jugadores fueron suspendidos a la espera de que la Comisión de Justicia de la FPF dilucidara su responsabilidad. Sin embargo, siendo los comisionados distinguidos abogados que conocen al dedillo lo desesperante que resulta litigar en las cortes del país, sorprende que sean tan poco expeditivos ahora que les toca estar del otro lado del tribunal. Tanta demora disfrazada de formalismos absurdos, inexplicables, genera suspicacias y marchita la esperanza de que el fallo pudiera tener una función profiláctica, en la medida de que sirva de precedente para aquellos futbolistas que son afectos a despreciar la disciplina y le devuelva al acto de vestir la camiseta nacional el valor que se merece.

El Caso Montaña va por el mismo camino. No es interés de esta columna calificar si al colombiano le corresponde la razón, pero el ambiente se enturbia innecesariamente con el andar atortugado de los encargados de determinar si el mediocampista debe ser autorizado a volver a saltar a un campo de juego o requiere una sanción.

Nuestro fútbol no solo tiene clubes informales y dirigentes de opereta. Sus estamentos tampoco funcionan. Y así, con Burga o sin él, no hay presente, ni futuro, que lo sostenga. ■



a todos los proyectos les damos la misma importancia.

desde un lote, hasta un centro empresarial.

centenario grupo inmobiliario, desde 1929 creando espacios para tu vida.

centenario 
Grupo Inmobiliario

www.centenario.com.pe